

Ganador del Premio Nobel de Economía

# PAUL KRUGMAN

CONTRA LOS

# ZOMBIS

ECONOMÍA, POLÍTICA Y LA LUCHA  
POR UN FUTURO MEJOR

CRÍTICA

## Índice

PORTADA

SINOPSIS

PORTADILLA

A LA MEMORIA

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

1. SALVAR LA SEGURIDAD SOCIAL

DESPUÉS DE LAS «ELECCIONES CAQUIS»

LA SEGURIDAD SOCIAL ASUSTA

INVENTAR UNA CRISIS

APOSTAR POR EL FRACASO

LECCIONES DE LA SEGURIDAD SOCIAL

RECUERDOS DE LA PRIVATIZACIÓN

LO QUE EL GOBIERNO SABE HACER MEJOR

2. EL CAMINO HASTA EL OBAMACARE

LA ELABORACIÓN DE UN PROGRAMA POSITIVO

UNA ASISTENCIA SANITARIA FRÁGIL

ATENCIÓN SANITARIA CONFIDENCIAL

EL TERROR SANITARIO

EL JUEGO DE LA ESPERA

LAS ESPERANZAS DE LA ASISTENCIA SANITARIA

EL FRACASO DEL MIEDO

EL OBAMACARE NO FRACASA

HORRORES SANITARIOS IMAGINARIOS

3. EL ATAQUE CONTRA EL OBAMACARE

EL CAUCUS DE LA CRUELDAD

SI TIENE TRES PATAS ESTÁ BIEN

EL GENIO MUY ESTABLE DE OBAMACARE

ENFERMAD, ARRUINAOS Y MORID

CÓMO PUEDEN CUMPLIR LOS DEMÓCRATAS LA PROMESA DE LA ASISTENCIA SANITARIA

4. LA BURBUJA Y SU ESTALLIDO

LA SUMA DE TODOS LOS MIEDOS

QUEDARSE SIN BURBUJAS

ESE SONIDO SIBILANTE

LA GRAVEDAD DE LA CRISIS FINANCIERA

LA ECONOMÍA MADOFF

- LA ESTRATEGIA DEL IGNORANTE
- NADIE ENTIENDE LA DEUDA
- 5. LA GESTIÓN DE LA CRISIS
  - EL TRIUNFO DE LA MACROECONOMÍA
  - LA ECONOMÍA DE LA DEPRESIÓN
  - EL MODELO IS-LM
  - LA ARITMÉTICA DEL ESTÍMULO (PARA EXPERTOS, PERO IMPORTANTE)
  - LA BRECHA DE OBAMA
  - LA TRAGEDIA DEL ESTÍMULO
- 6. LA CRISIS EN LA CIENCIA ECONÓMICA
  - EL COSTE DE LAS MALAS IDEAS
  - LOS MÍTICOS AÑOS SETENTA
  - AQUEL ESPECTÁCULO DE LOS AÑOS OCHENTA
  - ¿CÓMO PUDIERON EQUIVOCARSE TANTO LOS ECONOMISTAS?
  - MALA FE, PATETISMO Y ECONOMÍA DE LOS REPUBLICANOS
  - ¿QUÉ TIENEN DE MALO LAS FINANZAS FUNCIONALES?
- 7. AUSTERIDAD
  - GENTE MUY SERIA
  - LOS MITOS DE LA AUSTERIDAD
  - LA DEPRESIÓN DEL EXCEL
  - EMPLEOS, APTITUDES Y ZOMBIS
  - EMBUSTE ESTRUCTURAL
- 8. EL EURO
  - UN PUENTE LEJANO
  - EL PRISIONERO ESPAÑOL
  - EL BATACAZO DEL ABEJORRO
  - EL SUEÑO IMPOSIBLE DE EUROPA
  - ¿QUÉ DIABLOS ESTÁ PASANDO EN EUROPA?
- 9. IMPOSTORES FISCALES
  - LA CREDULIDAD DE LOS GRUÑONES DEL DÉFICIT
  - EL ESTAFADOR
  - LA COMISIÓN SECUESTRADA
  - ¿EN QUÉ CONSISTE EL PLAN DE PAUL RYAN?
  - UNAS BOLAS DE NIEVE QUE SE DERRITEN
  - LOS DEMÓCRATAS Y LA DOBLE MORAL
  - CÓMO FINANCIAR UN PLAN PROGRESISTA
- 10. LA REBAJA DE IMPUESTOS
  - EL ZOMBI POR EXCELENCIA

EL MANIFIESTO DE LOS TWINKIES  
EL MAYOR ENGAÑO FISCAL DE LA HISTORIA  
LA ESTAFA FISCAL DE TRUMP, SEGUNDA FASE  
¿POR QUÉ EL RECORTE TRIBUTARIO DE TRUMP SE HA  
QUEDADO EN NADA?

LA REBAJA FISCAL DE TRUMP ES TODAVÍA PEOR DE LO  
QUE HABÉIS OÍDO

LA ECONOMÍA DE COBRAR MÁS IMPUESTOS A LOS QUE  
MÁS GANAN

ELISABETH WARREN Y TEDDY ROOSEVELT

## 11. GUERRAS COMERCIALES

LAS GLOBOBADAS Y LA REACCIÓN EN CONTRA

¡OH, QUÉ GUERRA COMERCIAL TAN AGITADA!

UN MANUAL DE GUERRA COMERCIAL

VOLVER A CORROMPER LOS ARANCELES

## 12. DESIGUALDAD

EL SESGO DE ESTADOS UNIDOS

LOS RICOS, LOS DERECHOS Y LOS HECHOS

LICENCIADOS FRENTE A OLIGARCAS

DINERO Y MORALIDAD

LOS ROBOTS NO TIENEN LA CULPA DE LOS SALARIOS BA-  
JOS

¿QUÉ PASA EN TRUMLANDIA?

## 13. LOS CONSERVADORES

EL MOVIMIENTO CONSERVADOR

EL MISMO VIEJO PARTIDO

CANTOR Y EL FIN DE UN MOVIMIENTO

EL GRAN ESPEJISMO DEL CENTRO DERECHA

LUGARES VACANTES DE LA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE

## 14. ¡AH! ¡SOCIALISMO!

ACOSO AL ROJO EN EL SIGLO XXI

CAPITALISMO, SOCIALISMO Y FALTA DE LIBERTAD

ALGO NO ESTÁ PODRIDO EN DINAMARCA

LA AMENAZA SOCIALISTA QUE INVOCA TRUMP

## 15. EL CLIMA

LO MÁS IMPORTANTE

TRUMP Y LOS NEGACIONISTAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

LA INMORALIDAD DEL NEGACIONISMO DEL CAMBIO CLI-  
MÁTICO

EL NEGACIONISMO CLIMÁTICO, LA PRUEBA DEL TRUM-  
PISMO

ESPERANZAS PARA UN AÑO NUEVO VERDE

16. TRUMP

¿POR QUÉ NO LO PEOR?

EL PARANOICO ESTILO DE LA POLÍTICA REPUBLICANA

TRUMP Y LA ARISTOCRACIA DEL FRAUDE

DEJEN DE LLAMAR POPULISTA A TRUMP

SECTARISMO, PARÁSITOS Y POLARIZACIÓN

ESTADOS UNIDOS NO ESTÁ LIBRE DEL FASCISMO

¿QUIÉN TEME A NANCY PELOSI?

LA VERDAD Y LA VIRTUD EN LA ERA DE TRUMP

EL MONSTRUOSO DESENLAZADO DEL CONSERVADURISMO

VIRILIDAD, PASTA, MCCONNELL Y TRUMPISMO

17. SOBRE LOS MEDIOS

MÁS ALLÁ DE LAS NOTICIAS FALSAS

GATO POR LIEBRE

EL TRIUNFO DE LO TRIVIAL

¿TIENE ALGÚN SENTIDO EL ANÁLISIS ECONÓMICO?

EL AÑO QUE VIVIMOS ESTÚPIDAMENTE

HILLARY CLINTON RECIBE EL TRATO DE AL GORE

18. PENSAMIENTOS ECONÓMICOS

LA CIENCIA LÚGUBRE

CÓMO TRABAJO

LA INESTABILIDAD DE LA MODERACIÓN

POR QUÉ SOY UN CRIPTOESCÉPTICO

CRÉDITOS DE LOS ARTÍCULOS

NOTAS

CRÉDITOS

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y descubre  
una  
nueva forma de disfrutar de la lectura

---

**¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

## SINOPSIS

Nadie como Paul Krugman para acercarnos a los principales conceptos económicos y las ideas que mueven gran parte de nuestras políticas públicas y para explicar con lucidez problemas económicos a menudo confusos.

En *Contra los zombis*, Krugman reúne más de noventa artículos —muchos publicados en *The New York Times*— en dieciocho secciones organizadas temáticamente y enmarcadas en el contexto de un debate más amplio. En ellas aborda temas como la seguridad social, la atención médica, la crisis financiera de 2008 y sus secuelas, los mitos de la austeridad, la economía europea, los recortes de impuestos, las guerras comerciales, la desigualdad, el cambio climático y, sobre todo, el daño infligido por Donald Trump. Muchas de las piezas son argumentos contundentes contra la economía zombi, «una idea que debería haber sido eliminada por la evidencia, pero que se niega a morir».

*Contra los zombis* es Krugman en estado puro y una guía indispensable para el discurso político y económico de dos décadas en los Estados Unidos y en todo el mundo. Con pinceladas rápidas y vívidas, Krugman aporta a sus lectores las claves necesarias para desbloquear los conceptos ocultos tras los principales problemas de política económica de nuestro tiempo.

Paul Krugman

# Contra los zombis

Economía, política y la lucha  
por un futuro mejor

Crítica  
Barcelona

*A la memoria de mi difunto colega y amigo Uwe Reinhardt, que hizo más que nadie para promover el debate de la economía de la salud y, en particular, me ayudó a evitar hacer el ridículo.*

## Agradecimientos

La mayor parte de los artículos de este libro fueron publicados originalmente como columnas periodísticas y la propia naturaleza del columnismo impide casi por definición la consulta en tiempo real o incluso la colaboración. Uno se despierta, toma café, decide sobre qué va a escribir (planear con antelación no funciona casi nunca, porque acaba siendo superado por los acontecimientos) y entrega algo a las 5.00 de la tarde. Las entradas en los blogs, que pueden pasar de ser una idea vaga a ser de dominio público en una hora o menos, brindan aún menos oportunidades para la discusión. En la mayoría de los casos, la única persona a la que pude recurrir en busca de revisión y críticas productivas fue mi esposa, Robin Wells, que a menudo hizo observaciones muy valiosas.

Sin embargo, el columnismo se basa en el contexto que enmarca el debate permanente de temas. He recurrido a la sabiduría de muchas personas durante los quince años de trabajo que se documentan aquí. Intentaré nombrar a algunas, siendo plenamente consciente de que se trata de una lista sumamente incompleta y de que olvido injustamente a muchas. He escrito, literalmente, miles de columnas y entradas en el blog durante ese período, y muchas veces ni siquiera puedo acordarme de a quiénes recurrí en busca de los conocimientos especializados necesarios.

Sobre la asistencia sanitaria, conté con la gran ayuda de Uwe Reinhardt, a quien dedico este libro, y de Jonathan Gruber.

Dean Baker me ayudó a convencerme de que teníamos un enorme problema de burbuja inmobiliaria.

Brad DeLong y yo formamos una especie de tándem para pedir una respuesta keynesiana a la crisis.

Mi exposición de los problemas con las finanzas de los mercados eficientes se basó ampliamente en el trabajo de Justin Fox.

Mike Konczal me ayudó a comprender la lógica deficiente de la economía de la austeridad y Simon Wren-Lewis a entender por qué impera esta en el Reino Unido.

Richard Kogan fue, creo, la primera persona en alertarme de la inexistencia de un problema de efecto bola de nieve de la deuda.

Emmanuel Saez y Gabriel Zucman, además de enseñarnos muchísimo a todos sobre impuestos, me ayudaron mucho a comprender las nuevas propuestas de los demócratas, en especial el impuesto sobre el patrimonio de Warren.

Chad Bown me explicó lo que estaba sucediendo con los aranceles de Trump.

Larry Mishel me enseñó casi todo lo que sé sobre la relación o la falta de la misma entre la tecnología y la desigualdad. De manera más general, he confiado muchas veces en mi colega del Stone Center, Janet Gornick, para entender el significado de los datos sobre la desigualdad.

Casi todo lo que sé sobre el movimiento conservador se lo debo a Rick Perlstein.

Otra colega de Stone Center, Leslie McCall, me ayudó a entender bien (o, al menos, no tan mal) la ciencia política de las actitudes de los votantes hacia los impuestos y el gasto.

La correspondencia con el irrepentible Michael Mann me ayudó a entender la sucia política de la climatología.

Por último, unas palabras de agradecimiento para Drake McFeely, de Norton, que ha publicado mis libros comerciales, y ha conseguido que sean inmensamente mejores de lo que habrían sido, desde mucho antes de que empezara a escribir para *The New York Times*.

## Introducción

### *La buena batalla*

Ser comentarista en los medios nunca formó parte del plan.

Cuando terminé los estudios de posgrado en 1977, imaginé que dedicaría mi vida a la docencia y a la investigación. Suponía que, de terminar desempeñando algún papel en el debate público, sería como tecnócrata, alguien que, de manera imparcial, proporcionara a los responsables de formular políticas información sobre lo que funcionaba y lo que no.

Y si nos fijamos en mis investigaciones más citadas, la mayor parte son bastante apolíticas. En la lista predominan los artículos sobre geografía económica y comercio internacional. Estos textos no son solo apolíticos; en su mayoría, ni siquiera versan sobre política. Más bien son intentos de entender las pautas comerciales mundiales y la localización de las industrias. Se trata, por utilizar la jerga económica, de «economía positiva» (un análisis de cómo funciona el mundo), no de «economía normativa» (prescripciones sobre cómo debería funcionar).

Pero en el Estados Unidos del siglo *xxi* todo es político. En muchos casos, aceptar lo que dicen los datos sobre una cuestión económica es visto como un acto partidista. Por ejemplo, ¿repuntará la inflación si la Reserva Federal compra un montón de bonos del Estado? La respuesta empírica inequívoca es «no» si la economía está deprimida: la Fed compró bonos por valor de tres billones de dólares después de la crisis financiera de 2008 y la inflación se mantuvo baja. Sin embargo, las afirmaciones de que la política de la Fed era peligrosamente inflacionaria se convirtieron, en

la práctica, en la opinión oficial de los republicanos, de modo que el simple hecho de reconocer la realidad pasó a ser visto como una postura progresista.

En realidad, en ciertos casos incluso formular determinadas preguntas se considera un acto partidista. Si uno pregunta qué está ocurriendo con la desigualdad de ingresos, algunos conservadores le tildarán de antiamericano. Desde su punto de vista, incluso sacar a colación la distribución de la renta, o comparar el crecimiento de los ingresos de la clase media con el de los ricos, es «cháchara marxista».

Y no trata solo de economía, naturalmente. Si acaso, los economistas lo tenemos fácil en comparación con los climatólogos, que sufren persecución por llegar a conclusiones que intereses poderosos preferirían que no se hicieran públicos. O pensemos en los sociólogos que estudian las causas de la violencia con armas: entre 1996 y 2017, los Centros para el Control de Enfermedades tenían literalmente prohibido financiar investigaciones sobre heridas y muertes causadas por armas de fuego.

Entonces, ¿qué tiene que hacer un aspirante a investigador? Una respuesta es ignorar el fragor político y seguir investigando. Se trata de una elección que puedo respetar y, para la mayoría de los expertos, incluso de los economistas, es la decisión correcta.

Pero también necesitamos intelectuales públicos: personas que comprendan y respeten la investigación, pero estén dispuestos a saltar a la palestra política.

Este libro es una recopilación de artículos, en su mayoría escritos para *The New York Times*, donde intenté desempeñar esa función. Más adelante hablaré de cómo alcancé esa posición y de lo que intento hacer con ella. No obstante, primero formulemos una pregunta diferente: ¿a qué se debe toda esta politización?

LAS RAÍCES DE LA POLITIZACIÓN

Son muchas las cuestiones políticas y cabe imaginar que los ciudadanos mantienen una amplia variedad de posturas que no se corresponden con un simple eje derecha-izquierda. Por ejemplo, es posible que haya votantes que estén claramente a favor del control de armas y reclamen políticas agresivas para combatir el calentamiento global, pero quieran ver la Seguridad Social y el Medicare privatizados, cuando no eliminados.

No obstante, la política en el Estados Unidos moderno es, en la práctica, bastante unidimensional. Esto es especialmente cierto entre los representantes electos. Dígame cuál es la postura de un miembro del Congreso sobre asuntos como la sanidad universal y puedo predecir qué piensa en materia de política climática, y viceversa.

¿Qué define esta única dimensión política? Se trata, básicamente, del tradicional *continuum* izquierda-derecha: ¿Qué papel cree que deberían desempeñar las políticas públicas en la reducción de los riesgos y las desigualdades de una economía de mercado? ¿Quiere que la sociedad se parezca a la moderna Dinamarca, con sus elevados impuestos, su fuerte red de seguridad social y sus amplias protecciones a los trabajadores o a Estados Unidos durante la Edad de Oro, cuando predominaba el *laissez-faire*?

En cierto nivel, este eje de la discordia tiene que ver con los valores. Las personas de izquierdas tienden a tener un concepto de la justicia social en el sentido formalizado por el filósofo John Rawls: creen que las personas deben defender la sociedad que elegirían si no supieran quiénes van a ser ni qué papel van a desempeñar. Básicamente, esta postura moral es la de «Bien podría ser yo, por la gracia de Dios», aunque a menudo sin la parte de Dios.

En cambio, las personas de derechas consideran (así lo afirman al menos) que la intervención del estado para reducir la desigualdad y el riesgo es inmoral. Gravar a los ricos para ayudar a los pobres es, en su opinión, un tipo de robo, por muy loable que sea el fin.